

Hambrunas y alimentos modificados genéticamente: Una ayuda inhumana¹

Vandana Shiva*

La combinación de cambios climáticos y los programas de ajuste estructural impuestos por el Banco Mundial, que obliga a ciertos países pobres a dismantelar sus sistemas de seguridad alimentaria, está causando sequía y hambrunas. Entonces aparece la ayuda alimentaria. En determinadas condiciones, esta ayuda podría ser la base de una agricultura sostenible y de una nueva soberanía respetuosa de las diversidades biológicas locales. Sin embargo, en su forma actual, se ha transformado en un mecanismo que pone en peligro la seguridad alimentaria y los mercados nacionales con el fin de crear nuevos mercados para la industria agroalimentaria de los países del Norte. Peor aún, esta ayuda cada vez se utiliza más como un arma para crear mercados para la industria de la biotecnología y de los alimentos modificados genéticamente (OMG). Utilizar la coerción (“OMG o nada”) en periodo de emergencia es inhumano pero, además, varias investigaciones indican que la introducción de organismos transgénicos incrementa con el tiempo la vulnerabilidad ecológica y económica de los agricultores “beneficiarios”. Los movimientos sociales del Sur se oponen a esta nueva oleada de colonización con excusa humanitaria, mediante la cual las transnacionales intentan controlar los sistemas agrícolas locales manipulando el suministro de semillas.

La ayuda alimentaria se utiliza cada vez más como un arma para crear mercados para la industria de la biotecnología y los alimentos modificados genéticamente. Uno de los ejemplos más llamativos de esta forma de ayuda inhumana fue el intento de la agencia estadounidense de desarrollo internacional (USAID) de suministrar maíz transgénico con fines alimentarios a los países de África austral afectados por hambrunas, como Zambia, Zimbabwe y Malawi. Malawi ha aceptado el maíz transgénico porque, bajo la presión del Banco Mundial, había sido forzado a vender sus reser-

1. Artículo publicado en *Humanitarian Affairs Review*, verano de 2003, pp. 4-9, con el título “Sending GMOs to starving people is ‘inhuman aid’”.

* Física y epistemóloga, fundadora y presidenta de la Research Foundation for Science, Technology and Ecology, Nueva Delhi, India. Recibió el premio Nobel Alternativo en 1993.

vas de maíz para pagar la deuda. Por el contrario, Zambia, Zimbabwe y Mozambique, que habían desempeñado un papel significativo en las negociaciones del protocolo sobre bioseguridad —el sistema que regula los OMG y que fue adoptado en el marco de la Convención de Naciones Unidas sobre Biodiversidad—, rechazaron recibir maíz transgénico como ayuda alimentaria. El presidente de Zambia, Lev Mwanawasa, declaró que su pueblo prefería morir antes que comer alimentos tóxicos.

Esta declaración llegó después de una consulta nacional que tuvo lugar en Lusaka el 12 de agosto de 2002, y durante la cual granjeros, asociaciones de mujeres, líderes religiosos y tradicionales y miembros del Parlamento, la oposición y el Gobierno, hicieron un llamamiento conjunto para Zambia rechazase el maíz transgénico como ayuda alimentaria. El presidente de Zambia condenó a la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), a la Organización Mundial de la Salud (OMS) y al Programa Mundial de Alimentos (PMA), a las que acusó de irresponsabilidad por su apoyo a Estados Unidos. “Somos pobres y nos enfrentamos quizá a una escasez alimentaria, pero no estamos dispuestos a exponer a nuestro pueblo a riesgos de enfermedades”, declaró. Después añadió que los zambianos no debían ser utilizados como conejillos de Indias.

Sequía y hambruna

La combinación de cambios climáticos y de los programas de ajuste estructural impuestos por el Banco Mundial, que obligaron a los países de África austral a dismantelar su sistema de seguridad alimentaria, ha convertido a la región en una víctima de la sequía y las hambrunas. En 2003, más de 300.000 personas las padecieron directamente. Pero la política de enviar ayuda alimentaria con OMG se ha convertido en un problema mayor.

Durante la sesión plenaria que clausuró la Cumbre de la Tierra de Johannesburgo en 2002, el entonces secretario de Estado estadounidense Colin Powell fue duramente criticado por las ONG y los Gobiernos debido a su insistencia en que los países africanos importen alimentos modificados genéticamente procedentes de Estados Unidos. Centenares de representantes de agricultores africanos y Gobiernos condenaron la presión ejercida por Estados Unidos para distribuir una ayuda alimentaria con-

taminada por OMG. En su lugar propusieron soluciones locales, basadas en el derecho de los agricultores a la tierra, el agua y las semillas. En una declaración de los representantes de la sociedad civil de 45 países africanos, se presentaron varios puntos en apoyo a los Gobiernos y poblaciones de Zambia y Zimbabwe:

- Rechazamos ser utilizados como destino para los alimentos contaminados que los países del Norte no quieren. Utilizar de esta forma a las personas vulnerables y necesitadas es un chantaje emocional indigno.
- Los periodos de hambruna son previsibles a medio plazo, lo que deja tiempo para encontrar alimentos sanos.
- Hay suficientes recursos alimentarios en el resto de África para alimentar a las zonas afectadas por la sequía.
- Queremos reforzar la solidaridad y la confianza mutua en África para hacer frente a esta nueva oleada de colonización, mediante la cual las transnacionales intentan controlar nuestros sistemas agrícolas con la manipulación del suministro de semillas.
- Como señal de responsabilidad hacia las futuras generaciones, nos alzaremos juntos contra la contaminación de nuestro continente por los cereales manipulados genéticamente.

La ayuda alimentaria también se utiliza para crear mercados para la industria de biotecnología en los países no africanos:

- Después del paso de un ciclón devastador que mató a 30.000 personas en la India, se distribuyó una mezcla de soja y maíz a una población acostumbrada a comer arroz. Un análisis de la Research Foundation for Science, Technology and Ecology demostró que la mezcla había sido manipulada, en total violación de las leyes indias sobre los OMG.
- El Programa Mundial de Alimentos ha distribuido durante siete años alimentos transgénicos sin informar a los países receptores y, en la mayor parte de los casos, en violación de las leyes en vigor en estos países.
- El 10 de junio de 2002, el foro boliviano sobre medio ambiente y desarrollo descubrió que una muestra de la ayuda alimentaria suministrada por USAID había dado positivo en la prueba de detección de la presencia de maíz Starlink, un maíz modificado genéticamente y no autorizado para el consumo humano por razones sanitarias relacionadas con sus posibles efectos alergénicos.

- Se ha descubierto que el 90% de la ayuda recibida en Colombia estaba genéticamente modificada.

Cuando la ayuda alimentaria es utilizada para el lanzamiento de productos de biotecnología en el mercado surgen varios problemas. En primer lugar, el hambre y la falta de alimentos aumentan a medida que la seguridad alimentaria y ecológica desaparece. La mejor solución a la inseguridad alimentaria sería reforzar la capacidad de recuperación ecológica de los sistemas agrícolas, preservar la biodiversidad y favorecer la agricultura sostenible, así como reforzar el poder económico de las comunidades locales gracias a la soberanía alimentaria.

En segundo lugar, hay que respetar la voluntad de los países afectados por hambruna que no quieren OMG. En 2002-2003, África austral necesitó un millón de toneladas de cereales para paliar la crisis alimentaria que estaba atravesando. Pero 1,16 millón de toneladas de maíz no modificado genéticamente estaban disponibles en Kenia, Tanzania, Uganda y Suráfrica, y más del doble en el mercado mundial. La Unión Europea también había anunciado que suministraría a esta parte de África treinta millones de euros para comprar alimentos no transgénicos. Además, la India contaba con unas existencias de 62 millones de toneladas de alimentos no transgénicos, listos para ser vendido por menos de 0,10 dólares el kilo. Esto demuestra que existen alternativas a la alimentación modificada genéticamente, además de que utilizar la coerción en periodo de emergencia es inhumano.

Seguridad alimentaria

La experiencia de la India con el algodón Bt ha demostrado que los OMG son una amenaza para la seguridad alimentaria, porque aumentan la vulnerabilidad ecológica y económica. El 26 de marzo de 2002, el comité de aprobación de los organismos manipulados genéticamente (CAOMG) del Ministerio de Medio Ambiente de la India autorizó a las compañías Monsanto y Mahyco a plantar y comercializar algodón *Bacillus thuringiensis* (Bt), una especie modificada genéticamente.

La autorización se concedió con el argumento de que las semillas habían sido probadas de acuerdo con métodos indios, que las cosechas no precisaban del uso de aerosoles pesticidas y que per-

mitían obtener una producción mayor, por lo que los agricultores tendrían mayor nivel de renta. Sin embargo, este algodón resultó un rotundo fracaso en los Estados donde se cultivó. Un estudio de terreno llevado a cabo por la Research Foundation for Science, Technology and Ecology dio como resultado varias conclusiones:

- El algodón Bt no resiste a los animales dañinos. Fue devastado por ataques de animales como orugas y pulgones y necesita fumigaciones más frecuentes que otras variedades. También fue atacado por los hongos y por la podredumbre de las raíces, que no afectan a otras variedades.
- No se ha cumplido la promesa de obtener mayor producción. Se aseguró que produciría 37 quintales por hectárea pero, en realidad, la producción no superó nunca los diez, una cantidad muy inferior a lo que se puede esperar de otros algodones híbridos. La producción media fue de tres quintales por hectárea. Además, la planta de algodón Bt produce sesenta cápsulas, mientras otras variedades producen hasta 200-250 cápsulas por planta.
- Los ingresos de los agricultores no aumentaron. Algunos cultivadores sólo cosecharon una pequeña producción de algodón Bt, aunque habían gastado miles de rupias para cultivarlo. Esta inversión poco rentable hizo que se enfadaran con las compañías que les habían vendido el algodón. Muchos de ellos no ganaron dinero suficiente para cubrir el gasto de las semillas y la mano de obra, que alcanzó entre 8.500-10.000 rupias (187-214 dólares) por hectárea.
- Tanto Monsanto-Mahyco como el comité de aprobación de los OGM habían previsto que los cultivadores de algodón Bt verían aumentar sus rentas medias, pero perdieron en total 24 millones de dólares en una sola cosecha.

Los principales mecanismos

La ayuda alimentaria se ha convertido en un instrumento que pone en peligro la seguridad alimentaria. Ésta sólo puede ser garantizada mediante una agricultura sostenible y ecológica. Se suele pensar en este tipo de ayuda como donaciones de alimentos de algunos países hacia otros. En realidad, la ayuda alimentaria

también crea un mercado para la industria agroalimentaria de los países del Norte. El Programa Mundial de Alimentos y las agencias de ayuda bilaterales utilizan fondos públicos para comprar alimentos en los mercados internacionales y los envían a los países en situación de emergencia alimentaria. En general, la ayuda alimentaria perjudica a los mercados nacionales, provoca bajadas de los precios y destruye la seguridad alimentaria. En ocasiones, como durante la sequía y la hambruna en África austral, Estados Unidos ha intentado utilizar el mecanismo de la ayuda alimentaria para presionar a los países beneficiarios para que acepten sus OMG.

La ayuda alimentaria debe orientarse hacia la construcción de una seguridad alimentaria de largo plazo, a través de la agricultura sostenible. La de emergencia debería basarse en el suministro más cercano posible a la zona en crisis, de forma que no perjudique a la producción y los mercados nacionales. Las diferencias culturales y las preferencias de las poblaciones también tienen que ser respetadas.

En conclusión, la ayuda alimentaria puede ser la base de una agricultura sostenible y de la seguridad alimentaria, o una subvención a alimentos no apropiados y producidos de forma no sostenible, en detrimento de las personas víctimas de la pobreza y de los desastres naturales. Los ciudadanos de todo el mundo deben insistir para que sus impuestos sean utilizados en favor del bien público, y no para subvencionar a las empresas transnacionales y el beneficio privado.

Fuentes de información sobre los OMG

– **Communication from the Comisión to the European Parliament, to the Council and to the European Economic and Social Committee: “Life Sciences and Biotechnology. A Strategy for Europe. Progress Report and Future Orientations” (5 de marzo de 2003):**

http://europa.eu.int/comm/biotechnology/pdf/com2003-96_en.pdf

– **Ingeniería genética (Greenpeace):**

<http://ge.greenpeace.org>

– **The UK Food Group:**

<http://www.ukfg.org.uk>

– **The UK Agricultural Biodiversity Coalition:**

<http://www.ukabc.org>

– **GRAIN:**

<http://www.grain.org>

– **Comisión de Recursos Genéticos para la Agricultura y la Alimentación (FAO):**

<http://www.fao.org/WAICENT/FAOINFO/AGRICULT/cgrfa/default.htm>